

# EL PARAPETO

Semanario Confederado del Frente  
Órgano del Comité Nacional «Sección Defensa»  
C.N.T. A.I.T.

AÑO I

GRATIS

Valencia 3 de Julio 1937

NÚM. 11



Antiguo militante del movimiento anarquista madrileño y que en la actualidad desempeña el cargo de Subcomisario de Guerra

Su empeño por las luchas sociales y el amor que en todos los momentos demostró por la causa de los trabajadores, hizo que tuviera que abandonar sus estudios y se dedicara de lleno, con su militancia activa, al robustecimiento de las ideas Anarquistas.

Su capacidad y temperamento le han colocado, en nombre de la C.N.T., en uno de los más elevados cargos del Comisariado General de Guerra, donde con una clara visión del momento realiza una labor efectiva y seria, sin partidismo ni ambiciones. Todos sus esfuerzos, todas sus actividades, solo tiene un objetivo: **GANAR la GUERRA y la REVOLUCIÓN.**

El camarada Angel G. Gil - Roldán

## ACOTACIONES

## Errores subsanados

Hace bastante tiempo que desde las columnas de la prensa libertaria en general y desde las de "EL PARAPETO" en particular, dimos nuestro parecer, completamente diverso, sobre las actividades que en el seno del ejército eran realizadas por ciertos partidos, con fines proselitistas como primera providencia, y tal vez con otra clase de designios que acaso nuestra suspicacia llegó a sospechar.

Lo hicimos con la delicadeza y el tacto que lo delicado de nuestra situación exigía y, al mismo tiempo, para evitar incurrir en las furias poco dulces de la censura.

A pesar de ello, se nos desmentía, de manera más o menos directa. Es más, se llegó incluso a dejar insinuar la idea de que por nuestra boca salía a la superficie algo así como despecho mal contenido, cuando en realidad no había otra cosa que deseo de preservar al Ejército popular de un peligro inmediato y grave, que tal este, fatalmente habría de conducir al reajustamiento de la moral en las milicias, a la provocación de recelos en la retaguardia y a la larga a anular la eficacia combativa de nuestras tropas, cuarteadas por la falta de confianza hacia muchos de sus jefes y mucho más de los procedimientos que con fines proselitistas presenciaban todos los días.

Al fin, se nos da la razón. No directamente que no nos importa, pero se demuestra que nuestras requisitorias tenían fundamento.

Ahí está el Ministerio de Defensa dándonos la razón al promulgar el decreto que transcribimos a continuación:

"Antes de proselitismo político vienen invadiendo zonas militares. Para el ministro que suscribe es muy dudosa la pertinencia de tan veheméntísima porfía en los momentos actuales, aun dentro de la esfera donde habitualmente se desarrolla la propaganda política, pues juzga prematura la búsqueda de predominios, que sólo podrá estar en condiciones de hacer efectiva de modo óptimo, su voluntad. Pero, desde luego, no cree permisible que se actúe entre las fuerzas armadas para engrosar, con miembros de éstas, el número de afiliados de uno u otro Partido o de una u otra Organización sindical. Con que los combatientes sean antifascistas, hasta el antifascismo debe ser el lazo de unión; por el contrario, las pugnas partidistas, con finalidad de sumar adeptos, arrebatándose mutuamente, sólo servirán para quebrantar los vínculos de una solidaridad que en el Ejército del pueblo es indispensable, y, además, es sagrada.

Los inconvenientes de semejante proceder, aparecen notorios, y su nocividad aumenta cuando la labor de captación se realiza desde los puestos de mando. Cualquiera indicación hecha en ese sentido a un inferior, constituye una coacción repulsiva, e idéntico carácter adquiere si proviene de los comisarios políticos, cuya misión principal es conciliar las voluntades de los soldados, en vez de disociarlas.

Por lo expuesto, he resuelto:

Primero.—Queda rigurosamente prohibido a los individuos de los Ejércitos de tierra, mar y aire, hacer propaganda encaminada a obtener de soldados, clases, oficiales o jefes su ingreso en determinados Partidos políticos u Organizaciones obreras, debiendo respetarse con los máximos escrúpulos la libertad de pensamiento o de los combatientes, en quienes basta, como título de lealtad, estar adscritos a cualquiera de los núcleos políticos o sindicales de significación antifascista.

Segundo.—Las propuestas o meras indicaciones de un superior a un inferior para obtener de éste el cambio de su filiación política o sindical, serán consideradas como constitutivas de un delito de coacción, y determinarán la degradación de quien incurriese en tal delito, sin perjuicio de la responsabilidad penal que le correspondiese.

Tercero.—Los comisarios políticos que infringieran lo dispuesto en esta Orden, serán desposeídos de su empleo.

Cuarto.—Se encarece a los subsecretarios del Ejército de Tierra, Marina, Aviación y Armamento, a los respectivos comisarios generales, a los jefes de Ejército, Cuerpos de Ejército y Unidades de Tierra, jefe de la Flota, jefe de las Fuerzas Aéreas y jefes de las Bases Navales, la más exquisita vigilancia para el cumplimiento de lo que esta Orden dispone.

Valencia, 27 de Junio de 1937.—Indalecio Prieto.—Señores."

Ahora, transcribo el decreto del Ministerio, sólo unas palabras que quisieramos sirvieran de leal advertencia:

1.º Si esta medida hubiera sido tomada hace seis meses, no hubiéramos dudado de su más radical eficacia.

2.º Como se garantizará, la observación del Decreto allí donde tanto Manos como Comisarios pertenecen al mismo partido y los milicianos están en la imposibilidad de hacer llegar su voz hasta donde se le pudiera atender, y

3.º Se dice que bastará que los manos pertenezcan a cualquiera de los partidos y organizaciones como signo de lealtad cuando se sabe que esa es la mejor manera de sembrar el recelo y la desconfianza. Porque los militares de formación apolítica, no pueden ingresar hoy en partido ni organización alguna, so pena de ser vistos con recelo por los afiliados al resto.

Debe bastar que su conducta desde el 19 de Julio los garantice, y nada más.

## Retaguardia que hay que destruir

Lejanos rumores me aturde el oído  
Las voces confusas llegan hasta mí;  
Leñamente ando, pero decidido,  
Por saber ya cierto lo que ocurre allí.

A tiempo que llego cerca de la puerta  
Los gritos, el ruido, es atronador;  
La gente en la sala se halla revuelta,  
Las fichas golpean el aparador.

Gran salón; al lado derecho,  
Una Biblioteca de libros repleta,  
Que fácil se advierte que nadie ha hecho  
Por mirar sus libros, por abrir sus puertas.

Pero, en cambio, hay quien a la baraja  
El vicio consigue bien acrecentar;  
¿la guerra? ¡no importa, vaya zarandaja!  
Esta retaguardia hay que aniquilar.

## La victoria la hemos de fiar a nuestras propias fuerzas

A través de la historia de la vida guerrera de nuestro pueblo, vemos como a pesar de las numerosas invasiones que de distintas razas ha sufrido España, el pueblo ibero sacó fuerzas y recursos de sí mismo y tras cada invasión extranjera reconquistó su independencia lanzando a los invasores fuera de su territorio a viva fuerza.

Soldados, milicianos: es amara ante una repetición histórica, España sufre hoy la invasión de las potencias fascistas Italia y Alemania, que amenazan el mundo con su predominio bestial y absolutista. Las potencias democráticas que no devieran haber perdido tiempo y haberse lanzado a la lucha a nuestro lado y en contra del fascismo internacional, no lo han hecho así, y ahora están tocando las consecuencias desfavorables a sus propios intereses, a la civilización al sentido progresivo de los pueblos y de la causa de la libertad, enemigos de la cual camina la humanidad.

En estas condiciones Europa, y quizás las otras 4 partes del globo, caminan con vertiginosa velocidad a una guerra civil en todas las naciones, guerra que se está provocando por las dos grandes tendencias, fascista una y democrática libertaria la otra. Provocado es este gran conflicto, ya no hay manera de evitarlo, las fuerzas y elementos que el sector fascista destina a España habrá de emplearlos en consecuencia más apremiantes de la guerra que contra Francia e Inglaterra está desencadenando a toda marcha ya próxima a la llegada del período culminante. Llegado ese momento España quedará un tanto abandonada a sus propias fuerzas y enonces ahí estáis vosotros milicianos y soldados del ejército popular para limpiar en buen plazo el suelo de España, de invasores y traidores; y en estrecho contacto de codos entre vanguardia y retaguardia llevar a cabo la reconstrucción de nuestra España destruida en parte por la brutalidad y ensañamiento de las ordas fascistas y extranjeras.

Soldados y milicianos del ejército popular: hoy con más energía y optimismo que nunca confiad en nuestra victoria sobre el fascismo. Confiad también en la retaguardia y los organismos políticos y sindicales, que ellos saben en cada momento estar a la altura de las circunstancias para orientar los problemas de nuestra vida interior y exterior, de acuerdo a la consecución de los objetivos y finalidad que desde la iniciación de la lucha contra el fascismo delineó el proletariado y toda la opinión antifascista de España.

Adelante, todos unidos en la vanguardia y en la retaguardia, tengamos confianza en sí mismos y alcazaremos la victoria por nuestras propias fuerzas.

MIGUEL HERNANDEZ

## La actuación de la columna MAROTO

## Brigada Mixta 147

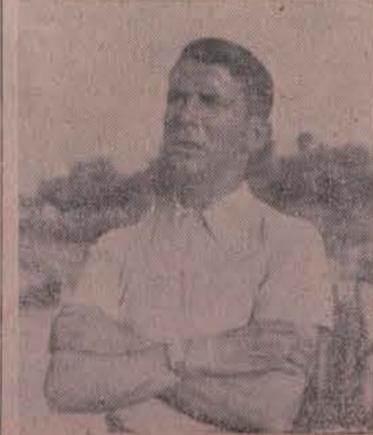
Después de situadas las posiciones y marcada la línea de frente, la Columna Maroto, que así se llamaba, por ser el compañero Maroto el delgado general, situó el cuartel general en Guadiz y se propuso hacer una verdadera organización militar; esta organización militar no había de consistir en pastar diariamente a los milicianos formados por el pueblo y enseñarles a hacer instrucción de paseo, había múltiples problemas que abordar, su salida no se debía a una preparación militar, fue espontánea, sin mandos técnicos, sin el material necesario y más que nada, sin una estructura orgánica. Entonces había llegado el momento de poner a prueba la capacidad constructiva de los hombres de la C. N. T., y de los militantes anarquistas. Lo que se había prometido durante años y años desde la prensa y la tribuna, había que llevarlo a la práctica, y no precisamente sobre aquella organización

económica donde nosotros esperábamos realizar nuestros ensayos, sino, sobre una base militar a la que tanto habíamos combatido; pero era necesario hacerlo porque en ello iba nuestro triunfo, y en esta obra había que poner los cinco sentidos para no caer en los mismos defectos del antiguo ejército Español.

Los camaradas que formaban la Columna Maroto aguzan su inteligencia, se desvelan por la organización de la columna y al cabo de unos meses presentan la unidad militar modelo de todas las milicias que combatían en aquel sector.

Los camaradas que formaban la columna eran en su mayoría hijos nativos de Granada, muchos de ellos pastores, casi todos conocían la Sierra palmo a palmo y no tardaron en realizarse incursiones a terreno faccioso, su principal objetivo eran las cabezas de ganado y los graneros, sus muchachos conocedores de todos los escondrijos y sabiendo el terreno que pisaban, se pasaban las noches enteras sin dormir con la preocupación de poderle gabar algún botín al enemigo. De esta forma consiguen una gran cantidad de medios que después de abastecer a los necesitados del pueblo, convertían en dinero que les permitiera abastecer a la columna de todo aquello útil que allí no existía.

Al salir de Alicante se habían sacado buenos coches que presaron un servicio magnífico, pero el material se inutilizaba y era necesario repararlo, se montó un taller mecánico de reparaciones como seguramente no lo tenía ningun-



El camarada MORALES GUZMAN, Comisario del 2.º Batallón de la 147 Brigada Mixta

Censurado

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

na columna de las que combatían en Andalucía y en casi todo el terreno leal, varios coches fueron rápidamente transformados en ambulancias, material del que hasta en onces no había existido en la Columna. Fue montada una magnífica farmacia con gran lujo de frascos, medicamentos y demás útiles de la medicina que se pudieron adquirir.

Uno de los problemas más interesantes que había que solventar, era la enorme cantidad de gente que diariamente se pasaba de terreno faccioso y es el problema lo solucionó la Columna sin pedir ninguna ayuda al Estado que era al que le correspondía. Y para salvar esta situación la Columna necesitaba medios económicos, pero no los buscó nunca en asalos a cortijos de terreno leal, siempre fue exponiendo la vida para buscarlos en el faccioso.

Con esta actuación constante se fueron ganando la simpatía y la confianza de todo el pueblo de Guadiz, porque mientras esta columna Confederal estuvo allí saben que nadie pasó hambre, que fue respetada la personalidad de todo el pueblo izquierdista y que las armas estuvieron en todo momento al servicio del pueblo para combatir a los fascistas.

## DEL MOMENTO

## Por imperativo del deber hay que vivir por y para la guerra

La guerra lo absorbe todo en esos momentos. La guerra hay que ganarla. Y la guerra no sólo en las trincheras hay la posibilidad o la seguridad, mejor dicho, de que habrá de ganarse; en la retaguardia, acaso con idénticas posibilidades que en el frente de combate, tendrá que ser posible también el triunfo definitivo.

Vivimos hoy, los que siempre hemos combatido esa monstruosidad, por y para la guerra y sus derivados.

Ya sabemos cuáles son los derivaciones de ese azote maldito: La Revolución, en primer término; después, la abolición de todas las injusticias en sus diversos aspectos.

Es por eso que hemos de sacrificarlo todo en holocausto de nuestras reivindicaciones, que son las reivindicaciones, no sólo del pueblo español, sino del resto del mundo. Porque España será, como ya se ha dicho en diversos escritos, la que marque la ruta del futuro.

Aquí, en esta bella ciudad, aunque se sufran algunos momentos de angustia, cuando la sirena nos anuncia la presencia o el paso de las mortíferas máquinas fecundas que, cual asesinos de profesión, buscan siempre las sombras de la noche para dar el golpe con más probabilidades de éxito, y segar así más y más vidas de seres inocentes—niños, mujeres y ancianos—cuya "especialidad" ningún país civilizado puede dispensarle, la vida se "desliza" casi alegre.

Y es que así es como debe vivirse este tránsito de lo caduco a lo exuberante de Paz y Amor.

Por eso, después de un intenso bombardeo, que casi siempre registra alguna víctima, la ciudad vuelve a sus tareas habituales de esparcimiento.

También en las trincheras, después de una cruenta batalla, los valientes que luchan por la libertad, hasta se permiten cantar "aires de la tierra". Es el pasillo cómico, si queréis, que le sucede siempre al drama o a la gran tragedia.

Quédese, pues, el pavor para los pusilánimes o, mejor dicho, para los pobres de espíritu, que tan pegado pretenden estar a la vida que no conciben su entrega inmediata, si ello fuese preciso a la causa que en estos instantes culmina en la derrota del fascismo internacional. Hay que luchar, pues, hasta vencer o morir.

ARCHIVOS ESTATALES

# LO FICTICIO Y LO REAL

La unidad como recurso de propaganda partidista y la unidad honradamente sentida

### III

Partir del principio de dividir los organismos existentes para unificar después, es un principio falso que se da de patadas y contradictorio a todas luces, con el agravante que se suma luego en contra de los divisionistas "unificadores", de haber arrancado al socialismo reformista los elementos más atrevidos, prometiendo alarlos con los ideales más extremistas de la revolución rusa, para luego salir atándolos al carro de las democracias burguesas. Para captar la voluntad de los impacientes, rompieron lanzas contra las democracias y el socialreformismo, tildando a todos por igual de contrarrevolucionarios. Luego se dió la orden, o la consigna, que es igual, de colaborar y establecer pactos con las democracias, y la orden se cumple. Ahí están, para quien lo dude, los *Frentes Populares*.

El procedimiento de dividir los organismos existentes de otra tendencia para crear los propios—sobre todo cuando los que se piensan crear, se forman sobre la base de ideas caducas ya fracasadas—, está reñido con las más elementales reglas de honradez, pero perfectamente a tono con el fin de sacar doble tanto en la jugada. Porque cuando se logra arrancar un adepto del montón que no pertenece a nadie, es solamente una unidad que se gana, mientras que si se le saca uno al contrario, se dobla en dos, pues o que a la vez que suma uno a su total, resta otro en el total del adversario, convirtiéndose automáticamente en dos. Y para los que, como en el caso que nos ocupa, tienen en cuenta como condición suprema de todos sus actos el factor especulación, quizá les convenga más restar uno al adversario que adquirir tres del montón, ya que por encima de todo lo que les interesa no es dejar pequeño al adversario haciendo ellos y superándolo, sino desarticular al competidor, por cualquier medio que tengan a su alcance. Los que no son capaces de engrandecerse creando, procuran minar la base al que se agiganta en buena ley, para que se derrumbe.

Debe tenerse en cuenta que los que disponen de un ideario superior, llevan ya con él el factor de captación proselitista, y la capaci-

dad constructiva. ¿A qué pueden temer, entonces? ¿Qué puede importarles toda la materia muerta (la masa sin ideas), elemento siempre propenso a emigrar y a cambiar de ídolos, hasta que se les arranque ese prejuicio de idolatrar a los últimos dioses, los dioses del materialismo histórico? Más tarde o más temprano triunfarán, conquistando esa masa que ambula en pos de su emancipación, sin atinar en qué "catecismo" la podrá leer, y en qué hombres estará más fielmente interpretada, y más sinceramente sentida, esa tan anhelada aspiración. Nada tienen que temer porque la verdadera ley del más fuerte no reside en quien se impone momentáneamente por la fuerza que las circunstancias le proporcionan, sino quienes poseen ideas superiores, las que finalmente triunfarán por sobre todas las miserias humanas.

Si la labor divisionista en los partidos fué nefasta, en las organizaciones obreras ha sido mucho más nefasta aún.

La táctica seguida en las organizaciones obreras no pudo ser igual a la empleada en los partidos, porque aparte de que no habían militado en ellas los creyentes de la nueva religión moscovita, los ídolos de los dioses del Kremlin, representaban una insignificante minoría. Pretender el golpe de efecto mediante la escisión, dando la sensación de arrastre al escapar, era descabellado. Se ideó entonces la constitución de las llamadas "Células", núcleos diminutos de evidente función disgregadora en fábricas, talleres y Sindicatos. Han venido jugando un papel muy parecido a los focos bacilos de desintegración en el organismo humano.

El hecho de tener que destruir los organismos existentes, no por la competencia de ideas y desde enfrente, sino minándolos desde dentro mediante el procedimiento de descomposición, apunta la falta de ideas mejores, y la ausencia de supervisión constructiva. Porque es de suponer que la cordura no permitirá que a Tartufo—allí donde reaparezca—se le asigne la categoría de genio, por el hecho de que haya sido un habilísimo intrigante, y poseer fuertes condiciones corrosivas contra el moral en uso.

JERONIMO RODRIGUEZ

# Buena disciplina, buen ejército

Sin consigna estridente, sin meter ruido y sin estridencias de ninguna especie, es como lo ha hecho la C. N. T., en Cuenca, y no se le ha querido comprender, donde tiene el ineludible deber de comprenderlo.

Llego un momento en que creíamos que el favoritismo había terminado, pero para desgracia de nosotros, no ha sido así.

Cuando me decido a hablar de esto, pongo betones de muestra, al principio del movimiento, existió una Columna Confederal, que se llamó del Rosal, compuesta por los hombres aguerridos de la C. N. T., y la F. A. I. Cuando empezó el movimiento, fueron los primeros en salir al frente, buena prueba de ello es la cantidad de compañeros nuestros caídos para siempre, en la antes dicha Columna, y sin embargo los que nunca fueron capaces de hacer nada para lograr la tan ansiada revolución, y el final de esta cruenta guerra, les quedó tiempo sobrado para censurar y

despreciar a esos bravos luchadores, desde luego que a palabras vanas, oídos de mercader! no es este este el caso, sino que llega el momento de la militarización, y se acepta con todas las consecuencias, pero como en las alturas que debía ser el sitio indicado donde no pudieran hacer eco los comentarios de los oportunistas, para desgracia de este frente, lo ha hecho según parece, más valía que así no fuera, pero necesitaba que se nos atienda para que esto pueda desvanecerse.

Después de tres meses de mendigar de un sitio a otro, pidiendo tratos de igualdad, y sin que fueran cosa: injustas, pedimos armas, las continuamos pidiendo, porque queremos ayudar con nuestro esfuerzo, a aplastar cuanto antes la bestia fascista, porque queremos que el pueblo español, conozca de una vez para siempre, lo mucho que valían los hombres de la antigua Columna del Rosal, hoy com-

# EL ENTUSIASMO FACTOR DE LA VICTORIA

En ninguna empresa de la vida, en ningún acto, ni en cualquier momento de la misma, tanto individual como colectivamente no se puede tener éxito, si no se actúa con entusiasmo.

El entusiasmo es la sal que hay en nuestro "yo". Es la sal que como en el agua impide que se fermente y no se pudre. Es el principio activo que impele todo nuestro ser y lo sitúa en las regiones más elevadas.

Todas las grandes gestas de la vida del universo, tanto si son militares como políticas, científicas, agrícolas, industriales, han sido forjadas por el entusiasmo. Sin éste a más grande obra le falta alegría.

Contémplese la Torre Eiffel, —obra bastida con la admiración y entusiasmo de todo el mundo y con la aportación volitiva de los obreros—, y compárese con las Pirámides de Egipto, —obra amasada con el dor de los pobres esclavos que realizaban aquella obra—, no con entusiasmo sino renegando de su existencia. Compárese la diferencia y tendremos en seguida la consecuencia lógica de que toda gran obra, toda gran empresa, toda gran epopeya, para serlo necesita del entusiasmo del pueblo, que a la vez la dirige, la realiza y que espera después gozarla.

Nuestra epopeya, la lucha contra el fascismo y su consecuencia la transformación social, la epopeya de este siglo se ha realizado, se

realiza y se "realizará" con entusiasmo, pese a todos los maquavelismos, pese a todas las pretendidas o reales "imposiciones", "presiones", "sugerencias" exteriores, etc.

La epopeya española, nuestra guerra antifascista y nuestra revolución liberadora ha de ser realizada con entusiasmo. No puede realizarse, no puede "hacerse" como actuando simples autómatas. Desde el primer momento el pueblo se "volvió" sobre ella y aún continúa en la misma tensión. No puede haber desfallecimientos, no puede haber enfriamientos parciales, no puede haber depresiones, no puede existir la apatía ni el pesimismo.

Todos esos vaivenes sentimentales que por partes interesadas desean que se produzcan, deben impedirse. A ciertos mangoneadores que pertenecen a las plutocracias y obedecen consignas de Gobiernos, interesados y de "trusts" y empresas colonistas, les conviene, que el entusiasmo por la guerra y la revolución española decrezca. Es su única salvación. Saben que no tienen otra salida. Si el pueblo español continúa con su entusiasmo, con su dionisismo, el triunfo será nuestro.

1.—El principio activo de este entusiasmo radica en nuestro sector libertario, el más escogido e imposible de desviar del frente de lucha antifascista.

Se nos separa y se nos provoca

adrede. Se nos desplaza poco a poco para que nuestros luchadores se desanimen al vernos fuera de la dirección de la lucha. Pero nuestros viejos militantes saben que nuestra fuerza siempre ha sido fuera de los lugares oficiales y que hoy como ayer nuestra energía está en los sitios de trabajo y en todos los que se lucha.

2.—Pero nuestros compañeros deben saber que no hay que desmayar. Nunca pequeños contratiempos empañan el total de una obra. Dejamos pasar con serenidad estos momentos contrarrevolucionarios. Nuestra fe en la idea tiene que aguantarnos y acrecentarnos aún más el entusiasmo.

3.—Entusiasmo en las trincheras en la retaguardia, en el campo, en el taller, en los despachos; entusiasmo al comunicarnos con nuestros familiares, con nuestros amigos, con nuestros conocidos.

El alcohol de que ha de aguantar en estos momentos la tensión para ganar la guerra y la revolución es el entusiasmo. Entusiasmo que lo quita la ilusión de un porvenir de libertad y de igualdad económica. Que no decrezca, que no se enfríe; hay que evitarlo, ahora más que nunca. Ahora que a ahogarlo es un arma contrarrevolucionaria. Guerra contra el pesimismo.

¡Arriba los corazones! ¡Por el triunfo de la guerra y de la transformación social!

M. BARUTA VILA

ponente de la División 42, queremos armas, porque somos verdaderos soldados de la revolución y el progreso, y no el ejército de la destrucción como es el de Franco, después de todo esto ¿por qué no se nos da lo que pedimos? ¿Es que se quiere que la guerra perdure?

Los que tienen armas, sufren el tedio de los parapetos, la inercia y el cansancio, porque es inactivo, y todo esto porque no se nos quiere ayudar con las ganas que se tienen de avanzar para libertar a estos pueblos que vemos desde nuestras posiciones y que tan o cariño les tenemos sin poder pisarlo, todo esto debe de terminar, tiene que terminar, porque somos antifascistas como los que más, "enemos aquí la muestra, bien que lo han visto todos los que desde Valencia, en visita de inspección vinieron y tan buenas palabras de aliento nos daban, hubo quien nos dijo, se os pidió que os tenáis que organizar en Brigadas y me voy satisfecho por lo bien que lo habéis hecho, no pensaba yo, que aquí existía la disciplina y buena organización que existe, procuraré que se os atienda en todo lo que bien merecido lo tenéis, vino otro y otro, y nos dijeron lo mismo, pero fueron palabras que se desvanecieron y ante todo esto tenemos que preguntarlo. ¿Se os milicianos de tercera cuando tan mal se nos trata? ¿no hemos hecho todo lo que se nos pedía?

Tenemos que sacarnos la espina por reveses sufridos, nosotros, por la parte que nos toca, estamos dispuestos a ello, ¿cómo? con armas, muchas armas, todas las que nos hacen falta y nuestra obsesión que es tomar Teruel, para luego continuar hacia adelante hasta donde haya un fascista con vida, pa a que el fascismo, no pueda levantarse más, y seamos libres como son nuestros deseos, y el de todo ser humano que se ve coartado por otro ser humano como él.

Ahora tenemos un buen ejército organizado, una buena disciplina, y todavía más ganas de luchar, de modo que el Gobierno tiene la palabra, nosotros aquí, no esperamos más que sus órdenes para cumplirlas para que el abajamiento del fascismo sea un hecho, en el plazo más breve.

JUAN TORRES

### PINCELADAS

## La mujer en la guerra y en la retaguardia

La mujer en la guerra es algo inverosímil. No es posible que haya hombres que la superen en bravura.

Con las armas en la mano es feroz, pero si de enjugar lágrimas se trata, si ejerce función de enfermera, para ella no existe el enemigo. Sólo ve al que sufre, y allí donde está el herido acude solícita, poniendo, no sólo el medicamento ordenado por el facultativo, sino la bondad de su alma toda, cual madre amorosa que trata de calmar el llanto del hijo amado, dándole hasta su sangre si ello fuese preciso.

Y esa atnegada mujer, en función de restañar heridas, de aliviar dolores, que barrida por la metralla facciosa, precisamente cuando se halla cumpliendo su alta misión!

¡Cuánta barbarie! No tiene par en la historia del mundo la desplegada por los asesinos al servicio de Franco, tirano de "alta" categoría.

Y piensa que hay, entre los descamisados, quien se abraza al fascismo, considerándolo como tabla salvadora!

No sólo es el fascismo la negociación de todas las libertades en sus

diversos aspectos, sino que para los mismos que propagan esa falsa doctrina, es funestísimo.

Los capitalistas son escandalosamente saqueados, hasta tal punto, que algunos han tenido que emigrar al extranjero, librándose así de las fauces, siempre abiertas, de la hiena, sedienta de sangre y oro.

Y también existe la mujer fascista!

Y esta mujer si que supera a la fiera más sanguinaria en ferocidad. ¡Cuán diferente a aquella otra mujer del pueblo, a la mártir, a la que jamás conoció el placer ni la alegría de vivir; a esta mujer que ofrenda su vida por la causa, al lado del hermano, del compañero, del camarada, y, como hemos dicho, restañando a veces las heridas del enemigo, encuentra la muerte!

En la retaguardia ejerce también la mujer una doble función: alentar al compañero para que sin titubeos marche al frente a ofrendar su vida y reemplazarle, tanto en las industrias como en la agricultura. Que este factor importantísimo acelera el triunfo definitivo. Porque ella sabe que en las trincheras hace falta el compañero de su vida, el padre del ser que lleva en sus entrañas.

Y en el abrazo de despedida que acaso sea el postrero, no son las lágrimas las que acuden a sus ojos: son desellos de esperanza; son la absoluta seguridad en la victoria lo que a ellos se asoma.

Dignifiquemos pues a la mujer.

ESFEROIDE

## Compañero:

Piensa que sólo tú con la ayuda de tus camaradas los "sin pan" sabrás y podrás vencer en las luchas intestinas que diezman a una parte considerable de la humanidad.

No esperes nada de los "demócratas" de ocasión. Porque habrán de ser ellos, si no te das cuenta a tiempo de sus juegos malabares, los que te entregarán atado de pies y manos al nunca bien odiado fascismo.

Observa y no te dejes sorprender.



GRABADOR ESTEVE, 4 - VALENCIA

## DESTRUYENDO MITOS

### El tanque oruga y el fascismo

Lo recuerdo como si fuera hoy. Era al principio de nuestra guerra, en Septiembre del pasado año.

Regresaban los compañeros de los frentes hablando con espanto de los artefactos de asalto de los facciosos, esos tanques oruga infernales que lo arrollan todo a su paso, que vomitan fuego a granel, sembrando la destrucción y la muerte.

Yo conocía ya este terror del combatiente, por haberlo visto de cerca en la guerra europea del 1914 —¡la última guerra!, como ingenuamente se decía entonces—, cuando los alemanes avanzaban por el Este, precedidos de esas máquinas infernales, terror de la infantería.

Un tanque oruga en movimiento era ya un combate ganado. Pero luego vinieron otros tanques oruga, ingleses, franceses, y el terror de los soldados fue disminuyendo, se iban acostumbrando a aquellos monstruos de hierro y acero que vomitaban plomo sin cesar.

Ahora bien, ese terror ante los tanques oruga enemigos duró bastante tiempo entre los valientes milicianos del pueblo español. "El tanque oruga es invulnerable", decían. Y la leyenda del tanque oruga invulnerable iba tomando cuerpo en nuestras milicias...

Hasta que un día, un muchacho combatientes, un dinamitero jovenzuelo, de 20 años de edad apenas, destruyó en menos de un minuto, la leyenda del tanque invulnerable. Antonio Coll se llamaba el joven dinamitero. Este muchacho quiso probar a sus compañeros que la leyenda del tanque invulnerable era un mito, y, sin un gesto, sin una palabra, se arrastró hacia el tanque oruga que avanzaba hacia los parapetos, le arrojó entre sus cadenas una potente bomba de mano que, al estallar, derribó en el suelo al tanque, dejándole inutilizado. Tres veces más repitió la operación en el mismo combate, y... ¡otros tres tanques oruga que quedaron inutilizados! Antonio Coll acababa de destruir, con su gesto, mucho más que cuatro tanques oruga, acababa de destruir un mito. El de la invulnerabilidad del famoso tanque oruga, que se había convertido en frágil juguete...

Al valiente Antonio Coll siguieron otros valientes dinamiteros, "especializándose" el deporte de la destrucción de tanques oruga... Desde entonces, destruido el legendario mito de la invulnerabilidad de las "terroríficas" máquinas de guerra, nuestros combatientes no temblaban ya ante el avance de los tanques oruga del enemigo, pues sabían muy bien que los émulos de Antonio Coll estaban allí para aniquilarlos.

Ya lo veis: bastó la decisión y el arrojo de un muchacho, para destruir de golpe toda una leyenda de terror bélico.

Contemplando esto, pienso también en la leyenda del "fascismo" arrollador, ese nuevo y oprobioso régimen de terror y de provocación que se ha implantado en dos grandes naciones europeas: Alemania e Italia.

Y, reflexionando detenidamente, he llegado a la conclusión que, con un Antonio Coll de sombrero y levita, y, si se quiere, con gafas y barbas largas, colocado a la cabeza de una de las grandes potencias democráticas, la leyenda del fascismo "fuerte y poderoso" se habría acabado ya. Y los esclavos de Alemania y de Italia serían hoy hombres libres.

Los tanques oruga impusieron su fuerza bárbara, el terror, hasta que les salió al encuentro un valiente que, cara a cara, se enfrentó con ellos, aniquilándoles.

Si una de esas naciones que "pomposamente" se llaman democráticas, se decidiese a enfrentarse con el legendario fascismo bravo, veríamos a ese fascismo convertido en simple mito.

Detrás de Hitler y de Mussolini, no hay más que una colección de "polichinelas" y un pueblo que les odia. ¿Prestigio? ¿Fuerza? ¿Ninguna! ¿Valentía? ¿La misma cantidad que cobardía tienen las democracias!

¿Dónde está el Antonio Coll de allende los Pirineos, que acabará de golpe con el mito del fascismo?

ARMAND GUERRA

## La implantación del Comunismo Libertario es obra de la Evolución y el Estado

Con este mismo título aparece un artículo en "PICO Y PALA" órgano del Batallón de Zapadores minadores n.º 3.

Con esta clase de temas han querido los camaradas comunistas, hacernos entrar en polémicas en diferentes ocasiones y no teniendo otras cosas sobre las que poder argumentar para convencernos o combatirnos, han querido cantar las

bellezas de nuestro ideal como algo imposible, se han esforzado en demostrarnos que no tenemos razón de existir mientras la humanidad no llegue a la perfección del superhombre. Siempre nos trataron como soñadores en el aspecto de las ideas. Conciben el modelo anarquista al hombre que desnudo y con el pelo largo se pasa la vida cantando, a la orilla del mar, el vallen de las olas o en la soledad de

un bosque la plateada luz de la Luna. Eso es lo que seguramente desearían muchos, que los anarquistas no vivieran las realidades de la vida, que distraídos en los bonitos tonos de color que nos ofrecen las flores de los jardines, empleáramos el tiempo en dedicarles poesías y mientras tanto de espaldas a la realidad, dejando a los demás que hicieran y deshicieran según sus intereses particulares y de partido.

Pero no ha observado e camarada José Uso, que firma el artículo, que el anarquismo como todas las demás cosas reales no sólo existen en los libros sino que se demuestra en la realidad de la vida.

Habrà, no lo dudo, a algunos anarquistas que viven de cara a la belleza del ideal y pasan desapercibidos por aquellas prácticas que demuestra a convivencia humana. Pero esto no se le puede achacar a los anarquistas españoles.

Si tan largo quieren llevar las cosas, dirán que el anarquismo lleva en sí aquellas teorías de que cuando le dan a uno una bofetada en la mejilla derecha, ha de responder poniendo la izquierda para que repita la acción. No. Demasiado sabéis todos vosotros que quien siempre se distinguió en las luchas sociales, por su temperamento rebelde, fueron los anarquistas, que en las jornadas de julio del pasado año, los anarquistas fueron los primeros en salir a la calle y, por ejemplo, en Barcelona no se vieron durante los tres primeros días más banderas que las rojinegras, sabéis que en todos los sitios donde ha habido que jugarse a vida, los anarquistas siempre estuvieron en primer lugar, lo que nos ha permitido perder parte de nuestra mejor militancia.

En el aspecto constructivo, conocido es de todos a labor que la C. N. T. y los anarquistas, hemos hecho en el presente movimiento. Sin hacer el ridículo, sin formar orquestas de bombo y platillo, para que nos conocieran, sin convertirnos en payasos, hemos demostrado nuestra capacidad constructiva, la que no ha hecho ningún otro sector, y mientras nosotros nos dedicábamos a la exclusiva labor de ganar a guerra, ha habido quien se ha entretenido en completar contra nosotros, quien sin saber hacer nada práctico, ha volcado todas sus energías en destruir la labor de la C. N. T., han tratado de destruir nuestras colectividades, de arrebatarnos las fábricas que teníamos incautadas, de aplastar nuestros sindicatos, de destruir, en una palabra, el movimiento anarquista español.

Nuestra labor cultural, no es de ahora, es de siempre; fué durante todos los tiempos la primera preocupación del movimiento anarquista. Sabemos que vivimos en un pueblo donde reina la incultura, que los gobiernos no se preocuparon nunca de la educación del pueblo y que si deseamos la transformación de la humanidad, no hemos de lograrla diciendo a los parias que, como siempre fueron esclavos, han de continuar siéndolo. Y nosotros, creyendo más acertada la idea de que los humanos han de moverse por su propio pensamiento y nunca por las consignas del partido, nos hemos esforzado en hacer comprender a los productores la necesidad de elevar su nivel cultural y sobre todo que sean comprensivos y sepan analizar las ideas y los pensamientos, para que no terminen como el camarada que nos ocupa, dando vivas a fetiches ministeriales por una orden del partido.

## LA VOZ DE LA MUJER EN LA GUERRA

### Combatientes de la Verdad

Una vez más nuestros soldados han sido muralla ante desesperados intentos enemigos en el Jarama. En adelante, entre las muchas cosas que habrán de cambiar como consecuencia de la guerra, estará el concepto que de los materiales de resistencia se tenía:

"Es más fuerte que el acero".

"Es resistente como armazón de cemento y hierro".

"Es duro como el granito...".

En lo sucesivo, el léxico —no ya nacional, sino el mundial— habrá de transformarse:

"Es fuerte como la razón del pueblo español antifascista".

"Es duro como la resistencia valerosa del combatiente."

"Es resistente a todo evento, como la moral del Ejército Popular".

Y gracias a esto, gracias a que todo en nuestro Ejército lleva ese sello: fuerte, duro, resistente..., es por lo que el faccioso jatea como victoria, no son derrotas nuestras.

Por estar convencidos de aquellas condiciones de nuestra vanguardia, podemos permitirnos en retaguardia demostadas confianzas. Por esto, por "andar en confianza", nos ocurre como en los hogares, entre personas afines, que por cualquier fútil motivo, surge la discusión y desaparece el recato de los buenos modos y el rubor de dejar al descubierto facetas íntimas del vivir.

Pensando en todo ello, siento tentación de sugerir si no será llegado el momento de olvidar—aquí, en retaguardia, en la intimidad de la casa española social—, aquellas excelentes condiciones de nuestros incomparables luchadores. Dejemos al Mando militar traer planes de ofensiva después de comprobar con creces, por la resistencia de nuestros hombres, qué zonas de trincheras albergarán los más bravos pechos. Tarea difícil de determinar. Tan pronto perece la Alcarria, como Euzkadí, el Sur del Tajo, Guadarrama, el Jarama... Pero nosotros no hagamos mal uso de la tranquilidad que el férreo valor de nuestro Ejército nos brinda y aprovechemos el hecho, no para enzarzarnos en "politiquerías", sino para enfrascarnos DE UNA VEZ —¿pero es que es tan difícil?— en una producción de guerra y en una distribución adecuada y equitativa de la misma.

Que la gloriosa Brigada 70, que la 14 División, que todas, en fin, las que en continuidad ininterrumpida actúan y vencen, nos encuentren siempre en nuestro puesto serios, profundos, conscientes, constantes, en afán y trabajo.

Premises para nuestra ofensiva.

Jalones de nuestra victoria.

ISABEL

Para triunfar en esta lucha cruenta no basta tener razón. Las armas más perfeccionadas y mejor dirigidas al objetivo indicado, son las que deciden la victoria.

La fuerza de la razón se cotiza ya a precios irrisorios. En cambio la moral, nuestra moral, ocasiona tantas bajas al enemigo como los aparatos bélicos más perfectos. Pero la moral para que dé óptimos frutos ha de simultanearse con las armas.



Sector del Norte-Asturias: Al fondo el Escamplero